Instrucciones de mantenimiento y cuidado

Instrucciones de limpieza y cuidado

Los perfiles, herrajes y elementos de vidrio deben limpiarse únicamente con productos suaves para el hogar. No utilice paños de microfibra. Tampoco son adecuados los limpiadores y productos abrasivos, el alcohol, el disolvente nitro, etc.
Las partes mecánicas de la cabina de ducha también requieren cuidados para que sigan funcionando bien durante muchos años. Para ello, recomendamos que se realice una revisión anual de los herrajes metálicos. Es fundamental que la limpieza y el mantenimiento se realicen periódicamente. Cuanto más tiempo permanezcan los restos de suciedad sobre las superficies, más difícil será eliminarlos.

- Las superficies se tienen que limpiar y secar inmediatamente después de la ducha
- Utilice para ello paños suaves no abrasivos
- Atención: los paños de microfibra gruesa de gran eficacia pueden dañar las superficies
- Utilice limpiadores de uso doméstico no abrasivos y que no formen película, o bien limpiadores de vidrio
- Siga en todo momento las instrucciones de uso del limpiador que vaya a utilizar

Instrucciones de mantenimiento

Se aplicará la Directiva técnica n.º 24 sobre duchas de vidrio para su instalación, mantenimiento y limpieza. Por lo tanto, el instalador estará obligado a entregar y explicar al cliente la hoja de „instrucciones de limpieza y cuidado".
Se deben realizar revisiones y mantenimientos periódicos para garantizar la seguridad, así como el correcto estado y funcionamiento de la ducha. Dado que el vidrio es un material que puede conllevar un riesgo considerable, los trabajos de mantenimiento deben ser realizados por una empresa especializada.

Los trabajos de mantenimiento incluyen:

- Revisión de los puntos de fijación en la estructura y de los herrajes
- Revisión del funcionamiento y de la movilidad general. Si es necesario, se tendrán que reajustar o reemplazar piezas.
- Control de las distancias y los ajustes
- Reemplazar inmediatamente todos los componentes de vidrio que presenten daños, por ejemplo, cantos deteriorados, ya que existe un mayor riesgo de rotura.
- Evitar el contacto directo entre el vidrio y otros materiales duros, como por ejemplo, el metal
- Revisión de todas las juntas para comprobar que no estén dañadas o desgastadas. Si es necesario, se tendrán que reemplazar.